

**LA BAJA DE LOS PRECIOS INTERNACIONALES
DEL CAFÉ Y SU IMPACTO SOBRE LOS CRÉDITOS
EN LA ZONA NORTE DE CHIAPAS ***

JORGE LÓPEZ ARÉVALO **

**I. LA COMERCIALIZACIÓN DE CAFÉ, LA ORGANIZACIÓN
INTERNACIONAL DEL CAFÉ (OIC) Y ROMPIMIENTO
DEL ACUERDO**

El café es un cultivo de plantación cuyo producto se comercializa tanto en el mercado nacional como en el internacional, siendo este último el más importante para los cafeticultores mexicanos. Esto se debe, entre otras cosas, a que los precios internacionales son superiores a los precios del mercado nacional, independientemente de las oscilaciones.

El mercado internacional del café absorbe el mayor porcentaje de la producción nacional. Así, si se considera, por ejemplo, la producción general en el periodo comprendido de 1981 a 1988, se encuentra que el 62.94% del café producido en México se ha destinado al mercado mundial.

Esta situación propicia que el mercado internacional del café afecte a los cafeticultores de nuestro país, sobre todo en lo que respecta a los precios internacionales, ya que éstos van a servir de parámetro para establecer los precios del mercado nacional.

* Este trabajo fue presentado en el II Encuentro Nacional de Economía Agrícola, efectuado en la ciudad de Colima, Col. los días 3 al 5 de septiembre de 1990. El estudio aborda la problemática de la región cafetalera que comprende los municipios de Yajalón, Chilón, Tila y Tumbalá, cuya población campesina pertenece a los grupos étnicos tzeltal y ch'ol.

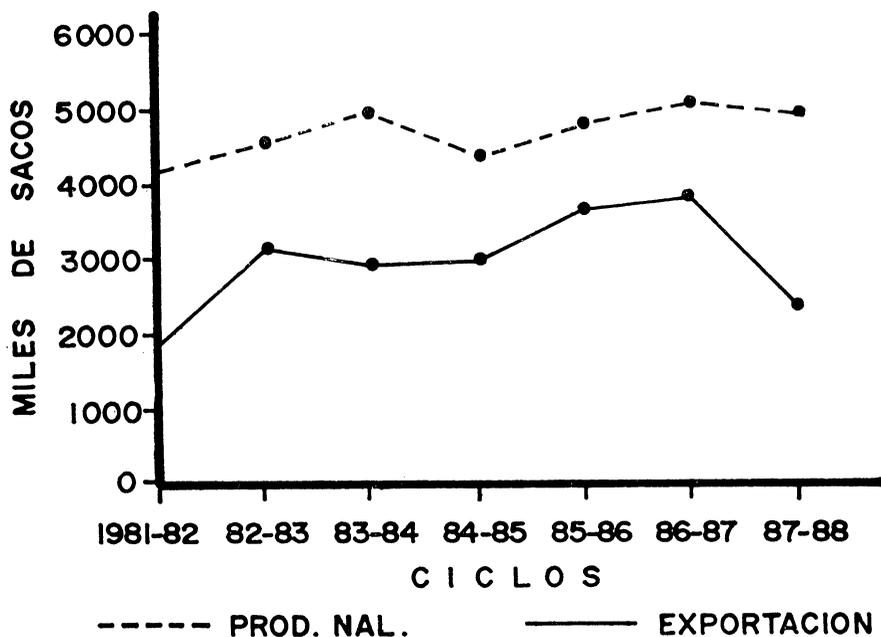
** Profesor de economía política del Área de Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Chiapas.

CUADRO 1. *Producción y exportación de café mexicano*
(sacos de 60 kg)

<i>Ciclo</i>	<i>Prod. nacional</i>	<i>Exportación</i>	<i>(%)</i>
1981-1982	4 200 000	1 846 459	43.96
1982-1983	4 560 000	3 109 799	68.20
1983-1984	4 970 000	2 903 862	58.43
1984-1985	4 410 000	2 982 633	67.63
1985-1986	4 805 000	3 693 954	76.88
1986-1987	5 099 800	3 843 736	75.37
1987-1988	5 000.000	2 418 611	48.37
Total	33 044 800	20 799 054	62.94

FUENTE: INMECAFE.

GRÁFICA 1. *Producción y exportación de café mexicano*
(miles de sacos de 60 kg)



En este marco, por el lado de la oferta la producción de Brasil impacta con mayor fuerza los precios internacionales ya que contribuye con más del 25% de las exportaciones mundiales de este grano; por consiguiente, cualquier alteración significativa que experimente la producción brasileña afecta la oferta y las reservas internacionales de café. Esto se expresa en los precios internacionales que se establecen principalmente en las bolsas de Nueva York para los cafés arábigos, y Londres para los cafés robustas.

La sobreoferta del grano en el mercado internacional como consecuencia de la sobreproducción, era regulada desde 1962 por la Organización Internacional del Café (oic) mediante convenios que establecían cuotas de exportación para los países productores. Estos convenios se han renovado hasta en cuatro ocasiones, de acuerdo con las necesidades del mercado y de los intereses de los distintos países signatarios.

Sin embargo, existían muchos países consumidores, principalmente en Europa del Este, que no formaban parte de la oic y que no estaban regidos por las cuotas de exportación. Esto generó que los países productores, entre ellos México, destinaran parte de sus excedentes para abastecer la demanda de estos mercados a precios inferiores hasta en un 20% de los que regían para los miembros de la oic.

En la realidad, existía una dualidad de mercados: el "mercado de cuotas", que lo formaban los países miembros de la oic, y el mercado "fuera de cuota" o de "no miembros", constituido por países no signatarios del convenio de la oic.

Los principales consumidores de café se encuentran dentro de los países miembros de la oic, lo que origina que el mercado internacional del café se regule en lo fundamental con base en el sistema de cuotas de exportación verificables en función de las existencias físicas. Esto impone a los países productores la necesidad de retener los excedentes que no serán demandados en el mercado controlado. Parte de esos excedentes se canalizan al mercado fuera de cuota.

En el caso de México las exportaciones estaban orientadas básicamente a los países miembros de la oic, a los cuales destinó desde el ciclo 1981/1982 al ciclo 1987/1988 el 78.7% de sus exportaciones totales de café. Sin embargo, son también relevantes sus exportaciones a los países no miembros de la oic a los cuales destinó en el mismo periodo el 21.3% de sus exportaciones totales.

CUADRO 2. *Exportación de café mexicano por tipo de mercado*
(sacos de 60 kg)

<i>Ciclo</i>	<i>Total</i> (1)	<i>Miembros</i> (OIC) (2)	<i>(%)</i> 3 = 2/3	<i>No miembros</i> (4)	<i>(%)</i> 5 = 4/1
1981-1982	1 846 459	1 810 688	98.1	35 771	1.9
1982-1983	3 109 799	1 860 516	59.8	1 249 283	40.2
1983-1984	2 903 862	2 046 844	70.5	857 018	29.5
1984-1985	2 982 633	1 956 806	65.6	1 025 827	34.4
1985-1986	3 693 954	3 222 571	87.2	471 383	12.8
1986-1987	3 843 736	3 693 235	96.1	150 501	3.9
1987-1988	2 418 611	1 781 557	73.7	637 104	26.3
Total	20 799 054	16 372 217	78.7	4 426 887	21.3

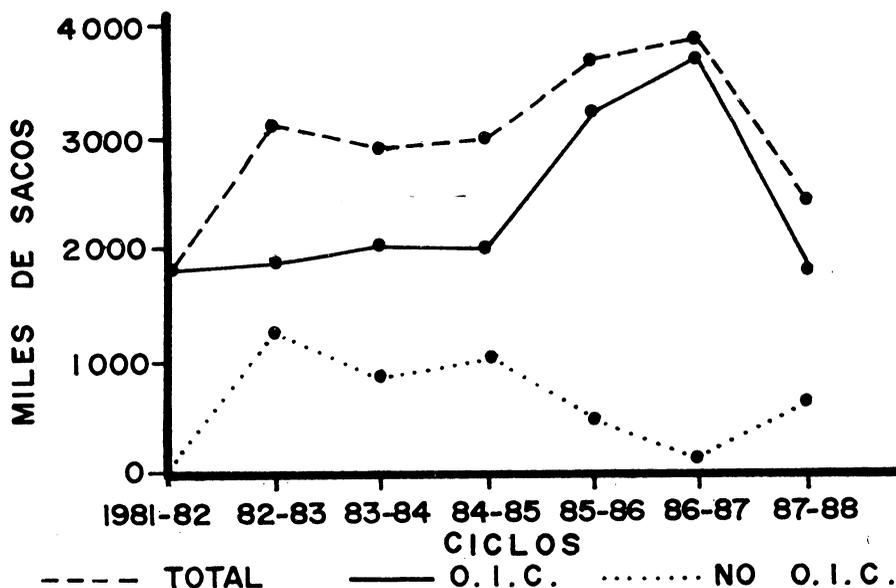
FUENTE: INMECAFÉ.

México, además de cubrir la cuota que le era establecida por la OIC, vendía parte de sus excedentes en el mercado fuera de cuota al igual que los otros productores; pese a ello, se le fueron acumulando existencias que no encontraban salida ni en el mercado nacional ni en el internacional.

Esta situación se tornó crítica y ya en la cosecha 1988/1989 el INMECAFÉ “estimaba una cosecha de 5.5 millones de sacos de 60 kilogramos. Si agregamos las existencias que se tuvieron en septiembre de 1988, México tendrá una disponibilidad de 6.04 millones de sacos de 60 kilogramos. Si disminuimos la cuota de la Organización Internacional del Café para ese ciclo (2.2 millones de sacos), la cantidad estimada de exportaciones al mercado fuera de cuota (un millón de sacos), y la de consumo interno para el mismo periodo (1.8 millones de sacos), México tendrá en septiembre de 1989 excedentes de 1.04 millones de sacos, que a precios rurales de la cosecha 1988/1989 significarán un inventario de 292 050 millones de pesos.”¹

¹ Documento de Instituto Mexicano del Café (INMECAFÉ), Delegación Estatal de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez, Chis., mecanografiado.

GRÁFICA 2. *Exportación de café mexicano por tipo de mercado*
(miles de sacos de 60 kg)



Así la situación, se desarrollaron una serie de negociaciones en el seno de la oic donde los países denominados el grupo de los “otros suaves”,² encabezado por México, exigían un incremento de la cuota de exportación de cafés suaves. Ante esto, Brasil y Colombia, los principales países productores del mundo, proponían prorrogar el convenio durante un año y establecer un grupo técnico para examinar la distribución de cuotas. La propuesta fue aceptada por 35 de los 50 países productores y 12 de los 24 consumidores. Sin embargo, México con el grupo de los “otros suaves” y Estados Unidos se opusieron a este acuerdo, lo que llevó, el 6 de julio de 1989, a la suspensión de las cláusulas económicas del convenio de la oic y a la liberalización del mercado de café.

² El grupo de los “otros suaves” está compuesto por los países centroamericanos, Perú, Ecuador, Papua, Nueva Guinea, India y México.

En el supuesto caso de que no se hubieran roto las cláusulas económicas del convenio, México tendría 540 mil sacos de 60 kilogramos en bodega. Sin embargo, otros informes extraoficiales hablaban de que se tenían en 1989 *stocks* del orden de los 2 millones de sacos.

Este nuevo escenario que se fue configurando a partir del rompimiento del convenio, llevó de hecho a la guerra del café, y con ello al desplome de los precios internacionales que alcanzaron su nivel más bajo desde enero de 1976 (cuando las 100 libras de café se cotizaron a un promedio mensual de 95 dólares), ya que para julio de 1989 se habían cotizado en 87.25 dólares las 100 libra³ (ver gráfica 3).

En esta guerra de precios el que tiene mayores posibilidades de vencer es Brasil, productor de cafés "no lavados", cuyos costos de producción son los más bajos del mundo aunque su precio en el mercado internacional sea menor que el de los cafés "lavados".⁴ Al respecto bien vale reproducir las declaraciones de José Morales Agudo, cafetalero de Sao Paulo: "Esta es la guerra. Nos enfrentamos a cinco o seis años de dificultades pero sobreviviremos. Destruiremos a la mitad de nuestros competidores y nos apoderaremos del mercado... Mientras más bajo es el precio, es mejor, ya que nuestros competidores tendrán que renunciar más pronto..." Además, aseguró que Brasil produce más café, a menor costo, que cualquiera de sus competidores y que aun vendiendo el café a 50 dólares tendrían ganancias".⁵

Otro de los países que está diseñando una estrategia de comercialización agresiva es Colombia, ya que a partir de la liberalización del mercado del café "anunció que pretendía incrementar sus exportaciones entre 20 y 30% por medio de subsidios a los comerciantes privados, que ascenderían a 15 dólares por saco de 60 kilogramos. Además, la Federación Nacional de Cafeteros agregó que recurrirá al Fondo Nacional del Café para poder sostener el precio internacional pagado a los productores y amortiguar los efectos nocivos del mercado libre".⁶

En el caso de México —que fue uno de los países que más contri-

³ Datos tomados de *Cafés de México*, núm. 45, noviembre de 1989, pp. 14 y 15.

⁴ Los cafés lavados son los que pasan por un proceso de beneficio húmedo y seco, lo que les da la calidad de café suaves. Los cafés no lavados únicamente se procesan en beneficio seco y son cafés fuertes.

⁵ *Excelsior*, año LXXIII-tomo v, continuación de la 2a. sección A, México, D. F., 7/ix/89, pp. 1 y 5.

⁶ Cfr. *Financiero*, 26/vii/89, pp. 70 y 71.

buyeron al rompimiento de las cláusulas económicas del convenio de la OIC— desde mi punto de vista no se tomaron las precauciones que ameritaba una decisión de esta naturaleza e incluso se produjo en uno de los momentos más inoportunos, pues los productores-exportadores y los beneficiadores-exportadores estaban esperando el recuento físico, requisito indispensable para acceder a los permisos de exportación. Los exportadores se encontraban con las bodegas repletas de café cuando se produjo el rompimiento del acuerdo y el desplome de los precios internacionales, lo que magnificó la problemática, como se verá al analizar la situación de la zona norte de Chiapas.

II. LA ZONA NORTE DE CHIAPAS Y EL DESPLOME DE PRECIOS

El desplome de los precios internacionales del café tiene efectos desfavorables sobre la economía de la zona norte de Chiapas debido a que sus efectos se dejan sentir no sólo dentro de los exportadores sino también dentro de los productores que venden en el mercado local.

Los precios que observa el café en el mercado internacional sirven como parámetro para establecer los precios del mercado local de la zona norte de Chiapas, y éstos son siempre inferiores a los del mercado mundial. Los precios del mercado local los establecen los intermediarios (“coyotes”) que en su gran mayoría son representantes de consorcios dedicados a la exportación de café.

Anteriormente el INMECAFÉ operaba como regulador de los precios internos; en la actualidad ha perdido peso en la comercialización y ha sido rebasado por los intermediarios. El INMECAFÉ pasó de captar en promedio el 22.5% del café producido en Chiapas durante los ciclos 1981/1982 a 1986/1987, a sólo el 3.07% en el ciclo 1987/1988.

Esta circunstancia ha posibilitado que los productores de esta zona estén a merced de los intermediarios y que el desplome de los precios internacionales se sienta con mayor crudeza. A principios de enero de 1990 algunos productos de la región se vieron obligados por las circunstancias a vender a 1 500 pesos el kilogramo de café pergamino y en las zonas rurales, especialmente en el municipio de Tumbalá, a 1 000 pesos. Como referencia anotamos que en esta zona en diciembre de 1988 —antes del rompimiento del acuerdo— el precio del café pergamino se cotizó a 3 800 pesos el kilogramo.

CUADRO 3. *Participación del INMECAFÉ en la comercialización rural en el estado de Chiapas*
(sacos de 60 kg)

<i>Ciclo</i>	<i>Producción estatal</i>	<i>Captación INMECAFÉ</i>	<i>(%)</i>
1981-1982	1 737 000	503 324	28.98
1982-1983	1 464 400	333 841	22.80
1983-1984	1 828 900	316 731	17.32
1984-1985	1 634 000	474 051	29.01
1985-1986	1 847 500	286 449	16.05
1986-1987	1 688 600	378 250	22.40
1987-1988	1 820 600	55 888	3.07

FUENTE: INMECAFÉ.

En un análisis de costos de producción en la zona norte realizado en 1988, los costos de producción para los finqueros eran de 1 409 pesos por cada kilogramo de café pergamino, y para la economía campesina de 1 957 pesos de 1988.⁷ Esto quiere decir que para enero de 1990 los finqueros, de vender en el mercado local, ni siquiera estarían resarciendo sus costos de producción, mientras en la economía campesina los costos de producción estarían muy por encima de los precios de venta en el mercado local.

Si los campesinos de las zonas rurales de Tumbalá vendieron a 1 000 pesos el kilogramo de café pergamino, quiere decir que con estos precios no alcanzaron a resarcir ni siquiera el 50% de sus costos de producción. En el caso de los finqueros es prácticamente improbable que hayan vendido a esos precios pues cuentan con recursos económicos y conocimientos del funcionamiento del mercado, lo que les permite esperar una recuperación del mismo o, en su defecto, buscan la forma de canalizar su producto al mercado mundial.

Esta situación ha colocado a la zona norte de Chiapas al borde del colapso económico. Según declaraciones de Amilcar Fino, dirigente de

⁷ Jorge Alberto López Arévalo, *Diferenciación de costos de producción entre las fincas y la economía campesina en el cultivo del café de la zona norte de Chiapas*. Tesis profesional, Facultad de Economía, UNAM, México, D. F., 1989, p. 122.

la CANACO de Yajalón (que es el centro comercial de la zona), las ventas han caído hasta en un 50%.

En lo que se refiere a la situación crediticia de los productores y de los exportadores de café de la zona se puede decir que la banca de fomento, en este caso BANCRISA en su sucursal operativa de Yajalón, siempre había logrado, hasta 1988, altas tasas de recuperación del crédito otorgado. Únicamente se encontraban con cartera vencida el ejido Sabanilla que solicitó un crédito de avío en la línea de maíz por un monto de 644 995 pesos en el ciclo primavera-verano 1986/1986, y la UAIMAC, del mismo municipio, en la línea de refacciones industriales, por 2 332 514 pesos en el mismo ciclo.⁸ Es decir, los créditos de avío en la línea de café se habían recuperado en un 100 % hasta 1988. Este panorama habría de cambiar a partir de los ciclos primavera-verano 1988/1988 y 1989/1989, cuando el número de deudores en la cartera vencida de BANCRISA se incrementó exponencialmente como consecuencia del desplome de los precios internacionales del café (cuadro 4).

CUADRO 4. *Cafeticultores que adeudan créditos de avío a BANCRISA, S.N.C.*

Municipio	Núm. de integrantes			Deuda ejidat.	(Millones de pesos)	
	Ejidat.	Peq. prop.	Total		Peq. prop.	Total
Yajalón	97	5	102	91.1	17.1	108.2
Tilla *	140	—	140	56.5	—	56.5
Tumbalá *	136	—	136	52.6	—	52.6
Chilón *	286	1	287	244.1	0.4	244.5
Total	659	6	665	444.3	17.5	461.8

FUENTE: Elaboración propia con base en datos del Banco de Crédito Rural del Istmo, SNC, sucursal operativa Yajalón, Chiapas.

* Únicamente dos ejidos de cada uno de estos municipios adeudan créditos del ciclo P. V. 1988-1988; todos los demás son del ciclo P. V. 1989-1989.

Como se puede apreciar, 665 productores de café adeudan créditos de avío por un monto de 461.8 millones de pesos, de los cuales 659 son

⁸ Relación de acreditados que adeudan créditos a BANCRISA, S.N.C., sucursal operativa Yajalón, Chiapas, 21/v/90.

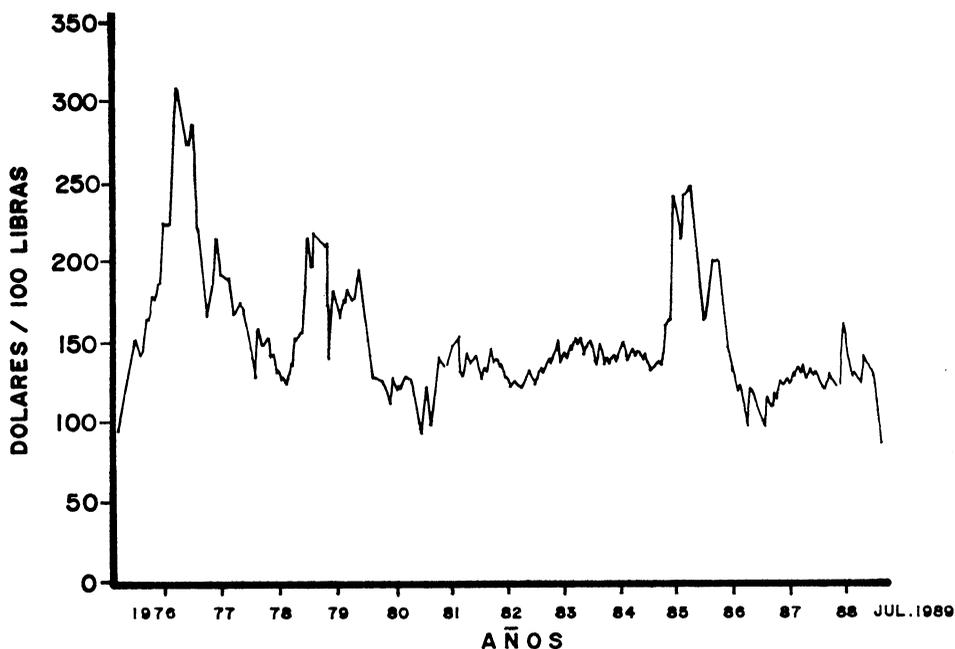
ejidatarios cuyo monto de adeudo llega a 444.3 millones de pesos; los seis restantes son pequeños propietarios que adeudan 17.5 millones de pesos y no difieren mucho de los ejidatarios, ya que la superficie acreditada mayor asciende apenas a ocho hectáreas. Es decir, del monto total de la deuda contraída por los productores de café, el 96.2% corresponde a los ejidatarios y el 3.8% a los pequeños propietarios.

Lo anterior implica que estos 665 productores no sólo no están en capacidad de liquidar sus adeudos (ya que sus costos de producción fueron muy superiores a sus precios de venta), sino que el estar en cartera vencida les impide acceder a fuentes de financiamiento para el ciclo primavera-verano 1990/1990.

En el caso de los productores-exportadores y los beneficiadores-exportadores la situación todavía es más dramática. En la zona norte de Chiapas gran parte de los productores para poder comercializar el café en el mercado mundial se agruparon a principios de los ochenta en figuras jurídicas que hacían viable este propósito: sociedades cooperativas, sociedades de producción rural y uniones de productores. Hasta antes de rompimiento del convenio de la oic estas organizaciones les habían resultado beneficiosas debido, entre otras cosas, a que los precios oscilaban entre los 120 y 150 dólares las 100 libras de café. Esto daba certidumbre al mercado ya que sólo en ocasiones excepcionales cayeron los precios por abajo de los 120 dólares: en otras ocasiones, como resultado de desastres naturales que afectaron a los productores brasileños (principalmente) y a la especulación que se derivaba de ello, los precios rebasaron los 150 dólares las 100 libras (ver gráfica 3).

Estas figuras jurídicas, que en sus orígenes habían surgido como una alternativa de comercialización de sus agremiados, fueron deviniendo en empresas que compraban café en el mercado local para comercializarlo en el mercado internacional y los excedentes en el mercado nacional. Dentro de este nuevo rol que estaban desempeñando las empresas de la zona, jugó un papel importante el hecho de que las cuotas de exportación que se les asignaban dependían de las existencias físicas demostrables en los momentos de los recuentos trimestrales efectuados por el INMECAFÉ; de ahí que cuanto más café se tuviera en esos momentos, mayor volumen de exportación les era autorizado. Esta tendencia se vio alentada por los altos precios logrados por el café en 1985 y 1986 y por las devaluaciones del peso frente al dólar, originando que

GRÁFICA 3. *Café: cotizaciones mensuales promedio de la bolsa de Nueva York (al cierre)*



FUENTE: Elaboración propia con base en datos de *Cafés de México*.

estas empresas obtuvieran altas tasas de valorización del capital y, por lo mismo, fueran consideradas empresas modelo por la banca al liquidar sus créditos al 100% hasta 1988.

Esta situación habría de dar un giro de 180 grados cuando las empresas estaban esperando el recuento físico para asignación de cuota de exportación. Se encontraban con las bodegas repletas de café en el momento en que se rompieron las cláusulas económicas del convenio de la oic y se dio el desplome de los precios internacionales que pasaron de aproximadamente 130 dólares las 100 libras que en promedio se habían cotizado entre mayo y junio de 1989, a los 87 dólares en julio del mismo año; hubo momentos críticos en que el precio del café se situó en 65 dólares.

Este fenómeno de naturaleza exógena no entraba, sin lugar a dudas, dentro de las precisiones de estas empresas que de la noche a la mañana vieron reducidos sus inventarios en cerca de 50%; esto los llevó prácticamente a la quiebra técnica y a la insolvencia financiera.

Para una mejor comprensión del impacto de la baja de los precios internacionales del café en este tipo de empresas en la zona norte de Chiapas, se hace necesario analizar su situación crediticia:

Sujetos de crédito que adeudan a BANCRIISA, con números al día 30 de abril 1990

<i>Nombre</i>	<i>Ciclo</i>	<i>Tipo de crédito</i>	<i>Monto ejercido</i>	<i>Recuperado a capital</i>	<i>Saldo por recuperar</i>
Soc. Coop. Industrial					
Cafés Yajalón *	1988-1988	Avío	1 813.7	—	1 813.7
	1989-1989	Prendario	285.0	47.9	237.1
Subtotal			2 098.7	47.9	2 050.8
Unión Regional de Productos del Campo de la zona					
Tzeltal-Ch'ol **	1988-1988	Avío	1 263.6	—	1 263.6
	1989-1989	Prendario	200.0	28.5	171.5
Subtotal			1 463.6	28.5	1 435.1
SPR de RI					
Ajkabalna *	1988-1988	Avío ¹	451.4	102.8	348.6
	1989-1989	Avío	133.4	—	133.4
Subtotal			584.8	102.8	482.0
Soc. Coop. de Prod. Agrop. "Yaxte", SCL **	1988-1988	Avío ¹	448.3	165.8	282.5
SPR "Las Peñas" *	1989-1989	Avío	13.8	—	13.0
Total			4 609.2	345.0	4 264.2

* Empresas de la iniciativa privada

** Empresas del sector social.

¹ Créditos consolidados.

FUENTE: BANCRIISA, SNC, sucursal operativa Yajalón, Chiapas.

*Sujetos de crédito (iniciativa privada) que adeudan al Banco
Internacional, S.N.C.
(millones de pesos)*

<i>Nombre</i>	<i>Ciclo</i>	<i>Tipo de crédito</i>	<i>Monto de la deuda</i>
Cafés Yajalón *	1989-1989	n/e	8 000
SPR Bremen ** Soc. Coop. Ind.	1989-1989	Prendario	1 813
Total			9 813

FUENTE: * Socios de la Soc. Coop. Industrial "Cafés Yajalón".

** Hans Setzer Marseille, gerente de la SPR Bremen.

Como puede apreciarse, las seis empresas adeudan créditos por un monto de 14 077.2 millones de pesos. Sin embargo, las que enfrentan una situación más crítica son la Sociedad Cooperativos Industrial Cafés Yajalón con una deuda global de 10 050.8 millones de pesos, que representa el 71.4% del total de la deuda contraída por estas empresas; la Sociedad Producción Bremen con una deuda de 1 813 millones de pesos que significan el 12.9% del monto total; la Unión de Productos del Campo de la zona Tzeltal-Ch'ol con una deuda de 1 435.1 millones de pesos, que representa el 10.2%. Es decir, estas tres cooperativas adeudan 13 298.9 millones de pesos, lo que significa el 94.5% del total de la deuda de estos sujetos de crédito.

En lo que respecta a la Sociedad Producción Rural Ajkabalná, que tiene una deuda de 482 millones de pesos (3.4% del total), y la Sociedad Cooperativa Yaxte, que adeuda 282.5 millones de pesos (2 por ciento del total), su crédito fue renegociado con BANCRIISA en virtud de que realizaron pagos al principal y a los intereses. La institución procedió a darles un tratamiento de consolidación de los adeudos a un plazo máximo de año y medio, lo que coloca a estas empresas en una situación de privilegio ya que podrán hacer frente a sus compromisos con relativa facilidad.

La cooperativa "Yaxte", para poder abonar a BANCRIISA, quedó a deber a sus agremiados, lo que ocasionó una escisión en su organización. En lo que atañe a las Sociedad de Producción Rural "Las Peñas",

su deuda no es significativa, apenas asciende a 13.8 millones de pesos (0.1%).

Cabe mencionar que la "Cafés Yajalón" tiene embargadas todas las bodegas de recepción y un beneficio seco por BANCRISA, y todas las propiedades (ranchos y fincas) de los socios están hipotecadas por el Banco Internacional e inevitablemente serán embargadas, ya que no tienen capacidad real de pago.

En lo que se refiere a la Sociedad Productores Rurales Bremen, el Banco Internacional les cambió los certificados de depósito que amparaban los créditos de pignoración por garantías hipotecarias sobre los predios de los socios; el préstamo, que era en dólares al 11% anual, fue transferido a moneda nacional con altos intereses. En una carta dirigida al presidente de la república solicitaron su intervención para que "le sean cancelados los intereses, ya que esta pérdida no es imputable a nuestra sociedad de producción rural sino únicamente a la caída de los precios del café en el mercado internacional. Y que la deuda sea convertida en dólares, ya que en esa moneda fueron pactadas originalmente nuestras operaciones".⁹ Además, especificaron que en estas condiciones nunca podrán pagar su deuda, dado que tuvieron pérdidas por 980 millones de pesos y sólo en 10 meses el Banco Internacional les cobró 1 000 millones de pesos de intereses.

En su caso, la "Tzeltal-ch'ol" tiene embargadas por BANCRISA todas sus bodegas de recepción y un beneficio seco. Si no ha embargado los predios de los socios se debe a que esta unión se encuentra formada por ejidatarios.

Cabe mencionar que las empresas del sector social y privado de la zona, además de los créditos contratados con la banca de fomento y la banca comercial, se han visto en la necesidad de realizar empréstitos con algunos usureros locales o con sus agremiados (caso de la iniciativa privada) e incluso les han quedado a deber la cosecha del año 1988/1989 a los socios. Es decir, el monto de la deuda total de estas empresas es superior a la contratada con la banca.

Mientras los cafetaleros del norte de Chiapas luchan por sobrevivir a la competencia internacional en un entorno desfavorable, BANCRISA está buscando elevar su índice de recuperación a través de medidas burocráticas-administrativas y jurídicas, como puede verse por

⁹ Carta de la SPR Bremen dirigida al C. Lic. Carlos Salinas de Gortari, Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, Yajalón. Chiapas, 8/vii/90.

las acciones emprendidas por la institución para recuperar los créditos en el ciclo primavera-verano 1989-1989:

1. Se enviaron recordatorios de pago, con 90, 60 y 30 días de anticipación, y actualmente se mandan por medio del asesor jurídico requerimientos de pago.
2. Se están realizando reuniones con los ejidatarios para conocer la problemática de por qué no han liquidado sus adeudos, y se están realizando análisis (sic!) por cada integrante para así poder determinar la causa real del por qué no han pagado.
3. Por otra parte, en esta sucursal contamos con un asesor jurídico quien nos está acompañando a las reuniones y en los casos en que el integrante del crédito sí tuvo cosecha y no nos quiere pagar, el jurídico toma acciones inmediatas.
4. Uno de los principales problemas que tenemos con la recuperación ha sido la mala orientación de los falsos líderes de las comunidades quienes están insistiendo a nuestros acreditados para que no liquiden sus adeudos.
5. Otra de las causas fue que nuestros acreditados empezaron a vender café (pergamino) a principios de enero (1990) y a un precio de 1 500 pesos el kilogramo, debido a la inestabilidad del mercado y argumentan que no les alcanzó para cubrir sus adeudos.¹⁰

Parece que BANCRIISA, en esta zona, resultó peor que el FMI, ya que antes de analizar las causas reales del porqué no han pagado sus acreditados (punto 2), ya tiene fabricados los delitos (puntos 3 y 4) y sólo faltan que aprendan a los culpables, que desde su punto de vista son los 665 productores más los dirigentes y socios de las cooperativas, sociedades de producción rural y uniones de productores.

El problema en esta zona no es que los acreditados no hayan tenido cosecha sino que debido al desplome de los precios los costos de producción estuvieron muy por encima de los precios de venta, y que tanto las empresas de la iniciativa privada como las del sector social tenían repletas sus bodegas en espera del recuento que les permitiría acceder al mercado internacional.

CONCLUSIONES

Esta catástrofe se configuró en el norte de Chiapas como resultado del rompimiento del convenio de la oic en el momento más inoportuno; rom-

¹⁰ BANCRIISA, SNC, sucursal operativa Yajalón, "Tercer Consejo Consultivo", 21/v/90.

pimiento en el que el gobierno mexicano jugó un papel protagónico, por lo que tiene gran parte de responsabilidad, por no decir culpabilidad, con lo que está sucediendo en el sector. Más que una salida burocrática-administrativa y jurídica como la que se propone BANCRISE, se impone una solución no convencional que trate de resolver la problemática a partir del reconocimiento de su dimensión económica, política y social, puesto que las políticas neoliberales impulsadas por el Estado tuvieron importantes repercusiones.

El gobierno debe aplicar un programa integral de rescate económico en la zona norte de Chiapas que podría comprender la renegociación de los pasivos de los productores y exportadores. Previo estudio, caso por caso, debería incluir la reducción del principal, disminución de los intereses, suprimir el cobro de intereses moratorios y otorgar acceso a recursos frescos para la adquisición de insumos.

Asimismo, es necesario impulsar medidas de asistencia técnica; fomentar y estimular el establecimiento de agroindustrias y la diversificación de cultivos, que además de ser económica y socialmente factibles deben ser compatibles con el café y no causar daños o destrucción ecológica; prohibir la adulteración del café molido y de los cafés solubles; impulsar campañas de difusión para incrementar el consumo del café en el mercado nacional, que es de los más bajos del mundo (bastaría incrementar el consumo per cápita en 500 gramos anuales para que se consumieran cerca de 700 mil sacos de 60 kilogramos de café y el consumo per cápita apenas alcanzaría los 1.9 kg., contra 3.4 kg de Brasil, 3.7 de Colombia, 12.9 de Finlandia, 12.1 de Suecia, 6.8 de Alemania Federal, 5.4 de Estados Unidos), aunque es bastante difícil que con un mercado interno deprimido se pueda lograr; y por último asegurar la comercialización de las cosechas a los productores marginales.

De otra manera los ejidatarios, pequeños productores, las empresas del sector social e incluso las de la iniciativa privada, enfrentarán, aun renegociando, una situación al parecer insalvable.

Si no se da una respuesta inmediata, los productores y exportadores de café del norte de Chiapas se verán inmersos en un círculo vicioso de deuda-altas tasas de interés-bajos precios del café-incremento de la deuda.